BIOGRAFIA

REVISTA ARGENTINA DE DERMATOLOGÍA
Propiedad de la Asociación Argentina de Dermatología
ISSN 1851-300X | Número de Propiedad Intelectual 20459734

# Biografía. Pau Gerson Unna. El significado de la vida

PAUL GERSON UNNA´S BIOGRAPHY. MEANING OF LIFE

Ene - Mar 2012 | Vol. 93 N°1

Biografía
Rev. argent. dermatol. 2012; 93 (1): 11 - 18
Publicado en línea 2012, Marzo / Published online 2012 March.
P Biografía. Pau Gerson Unna. El significado de la vida

**Autores | Contacto**

**RE Achenbach ***

*** Jefe de Unidad Dermatología y Profesor Regular Adjunto. Facultad de Medicina. Universidad de Buenos Aires.**

**Hospital General de Agudos Dr. I. Pirovano. Av. Monroe 3550 (1430) – Ciudad Autónoma de Buenos Aires.Email**

**Contacto: rachenbach@hotmail.com**

**Los autores declaramos no poseer ningún tipo de conflicto de interés.**

Desde que el hombre es hombre se ha preguntado cuál es el significado de la vida, una cuestión controvertida y sin respuesta definitiva. Entre ellas se encuentran: 1- nihilista: la vida no tiene sentido alguno, toda vida finaliza, nada queda; 2- teológica: cumplir con las leyes de Dios y glorificar su nombre debiera ser el sentido de nuestra vida; 3- individualista, no importa si existe o no un Dios o algún sentido intrínseco de la vida, para vivir una vida gratificante es necesario que uno mismo le dé un significado y 4- ética: el sentido de la vida es darle sentido a la vida a los demás viviéndola virtuosamente. Sería harto interesante tratar de preguntarse cuál ha sido el sentido de la vida de Paul Gerson Unna, en qué categoría de las anteriormente enunciadas pertenecería una personalidad tan original, multifacética, iconoclástica de este admirable ser humano.

La vida: nació en Hamburgo el 8 de Setiembre de 1850, hijo de un respetable médico, Mauricio Adolfo Unna y su madre Ida Gerson, también hija de médico. Paul Unna tenía una gran estima por su abuelo por parte materna y en 1870 solicita permiso al Senado de Hamburgo para incorporar el nombre Gerson, pasando así a ser Paul Gerson Unna. En el mismo año comienza sus estudios de medicina, al poco tiempo de haberse mudado a Heidelberg, comienza la guerra franco-prusiana. Unna se alista en las filas prusianas tres semanas antes del armisticio, pero en la batalla de Le Mans es herido en un muslo de un tiro, se lo deriva a su casa y luego de meses se recupera, como todo herido de guerra le es otorgada una pequeña pensión de por vida, que luego le ayudará para sus investigaciones en la dermatología.

Luego del fin de la guerra en la que Francia es obligada a entregar Alsacia a los alemanes y con el propósito de reafirmar la soberanía en esa zona, el Kaiser Alemán reabre la Universidad de Estrasburgo y la surte de una excelente facultad. Es allí donde Unna reasume sus estudios de medicina, conjuntamente con otros emprendimientos como la filosofía, a la que siguió dedicado por el resto de su vida. Su primera publicación a los 24 años, fue un ensayo sobre la conciencia. Luego se adhirió al Monismo y funda una revista «El siglo del Monismo» («Das Monistische Jahrhundert»).

El maestro más importante de Unna en Estrasburgo, fue su profesor de Anatomía Wilhelm von

Waldeyer, quién aún hoy es recordado por varias estructuras anatómicas y por haber introducido la hematoxilina para teñir cortes de tejidos. Escribe su tesis doctoral «El desarrollo y la anatomía de la piel y sus anexos», elige este tema aduciendo que: «si no he podido aprender nada de la piel, que yace delante de mis ojos, menos podría aprender de otros órganos ocultos».
Empleó nuevas tinciones para identificar las diferentes partes de la epidermis, caracterizó al estrato basal como el de regeneración; al espinoso lo describe morfológicamente y especifica sectores de la capa córnea, dependiendo de la forma en que se teñían. La Facultad no se mostraba complacida por los aspectos revolucionarios y originales de la tesis de Unna. Felix von Recklinghausen rechaza la tesis, para él, no estaba en concordancia con los principios de la ciencia, sacar conclusiones a partir de tejidos teñidos con polvos colorantes. Si bien Unna corrige algunos aspectos, se niega firmemente e inexorablemente a alterar sus conclusiones, lo que ya nos habla de sus principios.
Dada la desfavorable acogida a su tesis, abandona la idea de una carrera académica y decide unirse a su padre para practicar la medicina privada. Antes de retornar a Hamburgo, pasa tres meses en Viena con el fin de afianzar sus conocimientos clínicos; lo que sucedió en ese período es lo que lo llevó a especializarse en la dermatología.
Por esa época, la Clínica de von Hebra era el centro de la dermatología mundial y Unna quedó impresionado por él y por Auspitz, su discípulo, un rebelde libre de espíritu que no se dejaba amedrentar por los «elefantes blancos» de la escuela austríaca.
Unna, aún molesto con Recklinghausen, tomó en Auspitz su modelo y mentor, juntos estudiaron histopatológicamente el chancro sifilítico, un proyecto que lo dejó tan satisfecho que lo impulsa a seguir la dermatología (Figs 1 y 2).

Fig 1: Paul Gerson Unna, 1885.

Fig 2: H. Auspitz, su mentor.

A su retorno a Hamburgo, adquirió experiencia práctica con Julius Engels-Reimers durante un año en el Saint George Hospital, pero el escaso nivel académico de ese centro indujo a Unna a dejar el sitio y entrar en la práctica general.

En 1879, se casó con Elizabeth Foerster, que no era judía y con la que tuvo cuatro varones y una mujer, la vida familiar fue larga y cariñosa, enriquecida por eventos culturales como pequeños conciertos en los que Unna mismo participaba como celista.

Pronto la dermatología irrumpiría en la vida de Unna, al ser consultado por un número cada vez mayor de pacientes con problemas en la piel. Funda en 1881 su propia clínica privada dermatológica para dedicarse a ella por entero. Nunca antes en Alemania, había sucedido algo similar, pronto la clínica adquirió fama, su pupilo Alfred Hollander comentaba el tiempo y la dedicación que le dispensaba a los pacientes, aunque más no sea para aliviarlos.

Debido a la gran cantidad de enfermos, el edificio no alcanzaba y en 1885 se muda a uno más grande en Eimsbüttel que es una especie de parque; allí construyó habitaciones para internación, laboratorio y también vivía su propia familia. Luego al quedar este también pequeño, le agrega otro edificio el «Dermatologikum», con todo lo innovador que ello representaba en esa época.

En un esfuerzo para mejorar la atención de los pacientes, Unna colaboró estrechamente con su amigo Paul Beiersdorf, a quien describe como un ingenioso, científico y generoso farmacéutico (Fig 3). Que ambos fueron honestos y generosos quedó escrito en su primer contrato: no existió ganancia para Unna (reembolsos) y lo único que solicitó era el control de las preparaciones para los pacientes, las que Paul Beiersdorf nunca cobró.

Fig 3: Paul Beiersdorf (1836-1896).

Que la vida de Unna también fue guiada por lo espiritual lo revela el precepto que siguió: «el arte por el arte mismo», su motivación no estuvo en el dinero, premios o bienes materiales de ningún tipo. Las preparaciones tópicas que Unna creó para su amigo Beiersdorf dan una idea de su originalidad y talento, juntos crearon varios compuestos nuevos, tantos que percibió que era necesaria una publicación médica. En 1882, junto a su amigo de la escuela, Oskar Lassar, el hijo de Hebra, Hans von Hebra fundan «Dermatología práctica mensual» que luego se llamará «Dermatología semanal». Entre las innovaciones terapéuticas publicadas en esa revista se encuentran productos que hoy día se usan: cignolina para la psoriasis y eucerina, conocida a nivel mundial como crema Nivea.
En 1891, Unna junto a Henri Leloir de Francia, Malcom Morris de Inglaterra y Louis Dühring de Estados Unidos, fundan el «Atlas Internacional de Enfermedades Raras» para estudiantes y educadores de Dermatología, se describieron allí, por primera vez la poroqueratosis de Mibelli y la acantosis nigricans.
De los innumerables artículos de clínica dermatológica, resalta el de dermatitis seborreica (conferencia en Washington, 1887), aunque sus aportes a la dermopatología no son menos notables: tinciones como el azul de metileno que le permite en 1887 concluir que, el infiltrado de la urticaria pigmentosa estaba constituida por mastocitos.
Observó y describió los plasmocitos por primera vez; en 1928 publica «Histoquímica de la piel»; de las contribuciones científicas tal vez la más relevante fue su libro de texto sobre Dermopatología, como parte de un multivolumen «Anatomía Patológica» de Orth Göttingen. Unna aceptó escribir con reticencia, dado que deseaba no repetir lo clásico y plasmar en el papel su experiencia. Decidió aceptar el reto y de su inmenso trabajo surgieron observaciones como la espongiosis, «balonización» y degeneración reticular en las enfermedades vesiculosas; el origen epidérmico de las células névicas y su descenso a la dermis en el nevo melanocítico («Abtropfung»); en 1893 magistralmente describe

el nevo que lleva su nombre, nevo blando.
En 1894, el monumental texto de «Histopatología de las enfermedades de la piel», se publicó en una época en que la dermopatología se hallaba en estado embrionario, el mismo Unna observó falta de complemento entre la clínica y la histología y cuan problemática era esta última para el dermatólogo clínico, por más avezado que fuese.
Si bien mal organizado y algo tedioso, tuvo un suceso inmediato y resultó un acto fundacional, dos años después fue traducido al inglés, reconociéndose a Unna como el mejor dermatólogo del mundo. Sus cursos de postgrado fueron reconocidos en todo el mundo, menos reconocido lo fue en su propio país (el profeta en su tierra), fundamentalmente por que no siguió los cánones académicos y se independizó de la Universidad, nunca poseyó el título de profesor ni rango universitario de enseñanza.
Sus cursos eran superiores a los oficiales y fue poco menos que odiado por sus pares en Berlín y Viena. Él mismo contribuyó a la antipatía de sus oponentes, ofreciendo en ocasiones conceptos farragosos o erróneos, como la explicación de las funciones celulares, pero nunca capitulaba ni cedía en sus ideas, tenaz hasta casi la arrogancia. Un ejemplo lo constituye el «morococus», supuesta bacteria a la que no solo atribuyó la causa de la dermatitis seborreica, sino la de la mayoría de los eczemas.
Con el plasmocito, si bien lo describe por primera vez, creyó que derivaba de una célula fusiforme de la dermis y mantuvo su hipótesis hasta su muerte. Era un hombre difícil de confrontar, se aferraba a una hipótesis y no la soltaba, como bien lo definió su amigo Jean Darier. Por esas razones temperamentales, fue ironizado por sus colegas, por ejemplo Neisser llamaba a su perro «Unna» cuando fue profesor en Breslau.
En Viena las cosas no estaban mejor para él, cuando fue propuesto como miembro honorario de la Sociedad Dermatológica de Viena, Moritz Kaposi se opuso a ello y amenazó con renunciar si se lo nombraba, nunca se lo premió en la Revista de Dermatología y Sifilología y en ocasión de cumplir sus 60 años, concurrieron dermatólogos de todo el mundo, excepto de Alemania.
Hacia el fin de su carrera, la fiera oposición hacia su persona cedió y se lo reconoció, más vale tarde que nunca. Nombrado miembro honorario de muchas sociedades dermatológicas: Americana, de Paris, Roma, Berlín y luego de la muerte de Kaposi, en Viena. Trató exitosamente con ictiol (compuesto introducido por Unna) al mismísimo canciller Otto von Bismarck quien le ofreció el título de Profesor, pero Unna declinó el ofrecimiento dadas las circunstancias.
Lo acepta en 1907, cuando del Senado de Hamburgo le es ofrecido, doce años antes que se cree la Universidad y siendo la única vez en la historia que lo recibe un no-residente. Acepta una pequeña unidad de dermatología en la Universidad de Hamburgo y en 1920, su «Dermatologikum» adquiere el estatus de Hospital Universitario.
Nunca recibió un Doctorado honorario en Medicina, pero sí en Filosofía, en 1927, premio que apreció más que ningún otro.
Falleció el 29 de Enero de 1929 de un ataque de gripe a los 78 años, cuatro días antes había terminado de revisar su autobiografía.
El significado de la vida: nihilista? Unna creyó que la vida tiene un significado, su sentido de tradición al adoptar el nombre de su abuelo materno, su servicio voluntario en la guerra, su propósito de defender sus ideas, principios y convicciones fueron extraordinarios y amplios, no fue nihilista, vivió y creyó apasionadamente.
Teológica? Si bien era judío, nunca practicó la religión y en su biografía no menciona el hecho una

sola vez, su esposa no era judía y los hijos no fueron criados como tales, los nazis se encargaron de enfatizar el hecho, cambiando el nombre de una calle en Hamburgo (calle Unna) y eliminando su nombre de la Revista semanal de Dermatología. Se consideraba un Monista, extenso de explicar y dejo al lector tarea interesante de lectura si no conoce a fondo el tema, a modo de síntesis grosera se puede afirmar que los monistas creían que las leyes de la naturaleza todo lo explicaban y que la metafísica no era un requisito indispensable para comprender el mundo, cuerpo y mente eran uno. Spinoza ya lo había pensado antes, Leibniz introduce el término «monadas», Unna fue influenciado por Darwin y Haeckel y se sentía orgulloso de ser amigo de este último.
Siendo un monista, Unna no pensaba sobre el significado de su propia vida en términos teológicos, despreciaba dogmas y estructuras religiosas rígidas, pensaba que los fenómenos naturales gobiernan al mundo y no creía en la existencia de fenómenos supernaturales (Fig 4).

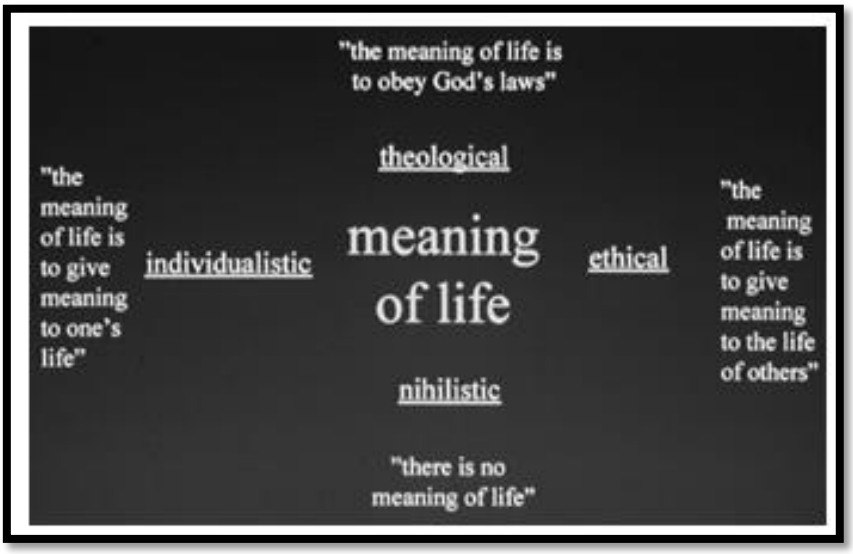


Fig 4: significado de la vida.

Individualista? : el significado de la vida para Unna era individualista? En cierta forma si, él era individualista, despreciaba fraternidades y pensaba en la independencia y el mérito como la medida de un hombre. Su mentor fue Heinrich Auspitz (el del signo de la psoriasis) y no aceptaba la genuflexión ante nadie. Insistió en no ganar dinero con Beiersdorf (*hoy casi impensable evitar semejante partición de haberes)* reforzando su fortaleza interna, su independencia y dignidad, al igual que cuando rechazó cargos universitarios. Espiritualidad e independencia son las palabras que marcan el significado de la vida de Unna. Un verdadero «free lance» que no necesitó de universidades, corporaciones u otras organizaciones para sobresalir, lo hizo en base a su trabajo continuo, intelecto y poder de observación.
Otra gran influencia sobre él, la ejerció Hermann von Helmholtz, un fisiólogo que descubrió el oftalmoscopio, estableció las leyes de la conservación de la energía, explicó teorías sobre la visión de los colores. Unna, también desconfiaba de las tesis previas y de la deducción a partir de ella, prefería la inducción a partir de observaciones propias. Como von Helmholtz, confiaba en un punto de vista independiente de dogmas previos y en el juicio propio. En resumen, Unna creó su propio credo y en cierta forma priorizó la individualidad. Ética? : no era solo individualista, era profundamente ético, intentó y lo logró darle significado a la vida de los demás, formando pupilos y compartiendo sus observaciones sin egoísmo, o sea educándolos (doctor, del latín «docere»= enseñar).

Entre sus alumnos del mundo se encontraron: Oscar Gans, Alfred Hollander, Emil Meirowsky, Vittorio Mibelli, Artur Pappenheim, Sigmud Pullitzer y muchos más.
Puede decirse que fue afortunado en morir antes que el regimen nazi llegara al poder, su futuro hubiese sido ominoso, no hubiera guardado silencio.
Unna, al igual que otro gigante de la Medicina, William Osler, afirmaba que la palabra maestra de la medicina, es una pequeña: trabajo, la ética del trabajo de Unna fue sencillamente inmensa, desde la mañana temprano a la noche casi, con escasos intervalos para comer o ver pacientes. No era un hombre fácil de soportar y con escaso sentido del humor, pero educaba y no adoctrinaba.
A instancias de Unna, Oscar Gans en 1920, escribe un libro de texto de Histopatología de la Piel, de dos volúmenes; a consecuencia de este libro es invitado a dar una serie de conferencias en los Estados Unidos en la clínica Mayo, trasformándose en el maestro de Hamilton Montgomery, quien a su vez sería líder en dermopatología y maestro de Brunsting, Perry, Winkelmann entre otros. El libro de Gans fue un tesoro que le regaló Alexander Lever a su hijo, Walter Lever antes de su partida de Alemania a EEUU en 1955. Walter escribe luego su «biblia» en dermopatología en base al de Gans.
En resumen, en base al trabajo de Paul G. Unna los primeros nueve libros de patología dermatológica fueron escritos, siendo cruciales para el desarrollo de la especialidad.
Uno no puede menos que admirar la obra de este otro gigante de la Dermatología que le dio significado a su vida. Tengámoslo como ejemplo para el ejercicio de la profesión y la enseñanza.

## REFERENCIAS

1. Weyers W y Ackerman AB. The meaning of the life of Paul Gerson Unna. Dermatol Pract & Conceptual 2000; 6 (1): 13-27.

2. Hollander A. Development of Dermopathology and Paul Gerson Unna. J Am Acad Dermatol 1986; 15: 727-754.

3. Hollander A. Glimpses at the Life and Work of PG Unna. Am J Dermopathol 1980; 2: 142-157.

4. Gans O. Oscar Gans on Paul Gerson Unna: Am J Dermopathol 1979; 1: 507-511.